

SOMOS PATRIMONIO





Somos Patrimonio
Boletín de divulgación patrimonial

**Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata. Camino
al Patrimonio**
Nº 4. Año 2. Abril, 2024

Comité Editorial:
Jorge Véliz Villegas
Miria Véliz Hernández
Dorys Quinteros Pfeng
Patricio Lillo Plaza

Directora & Responsable Editorial: Miria Véliz Hernández

Desarrollo técnico, diseño: actiivo spa

Concepto Gráfico & Diseño Portada: Miria Véliz Hernández
& Patricio Lillo Plaza

Fotografías interior:
Codelco, aportes comunidad, Patricio Lillo Plaza

*Esta publicación cuenta con el apoyo del Programa de
Inversión Comunitaria, de la Gerencia de Sustentabilidad,
Codelco Distrito Norte.*





Comprender lo vivido necesariamente requiere de una visualización más allá de la vivencia propia.

En el caso de la propuestas y acciones patrimoniales que encaran diversos colectivos; la impronta debe ser fundamentalmente una búsqueda por superar la experiencia inmediata y un esfuerzo por extender la memoria hacia las causas que determinan los hechos que conocemos.

El patrimonio chuquicamatino descansa sobre un concepto que en las tertulias y encuentros de ex habitantes se trata poco o se evita, toda vez que se asume como natural, o causal, de la vivencia o de la carencia de información o de acercarse a la historia socio política de la habitabilidad.

La determinante urbanística del poblado industrial está determinada por el concepto del poblado industrial (company town), que en el caso de nuestro país ha vivido sujeta a una serie de conflictos e intereses geopolíticos que han conformado el desarrollo de las sociedades.

El asentamiento de Chuquicamata debe comprenderse desde esa mirada, una impronta urbanística, arquitectónica, social, cultural, vivencial; determinada por las infinitas formas de la cultura que aportó el capital y la cultura industrial para su desarrollo, luego los diversos movimientos de quienes le habitaban y empujaban otras formas de desarrollo.

A través de estas páginas sin pretender ser exhaustivo, sino sólo entregar esa otra mirada que nos permita la pequeña semilla a través de la información, que permita conversar y estructurar mejor conocimiento al respecto.

Vist aerea. Parte del poblado de Chuquicamata. Codelco



COMPANY TOWNS



Un company town se define como “una comunidad que depende de la empresa para la mayoría de los servicios o funciones necesarias de la vida de la ciudad, tales como empleo, viviendas y tiendas”.(Merriam Webster)
<https://eleconomista.com.ar/negocios/las-company-towns-argentina-mundo-n47967>

Estos poblados, fueron centros construidos por empresas en espacios cercanos a los lugares de producción (Gutiérrez- Viñuales, 2008).

“Las company towns se instalan en la historia del urbanismo como una manufactura urbana organizada por un proyecto de ingeniería y arquitectura que formaliza y distribuye las edificaciones industriales, los edificios de equipamiento y la residencia, en un conjunto que alcanza una organización física, productiva y social”.

“Las ciudades del cobre del campamento a la montaña al hotel minero como variaciones de los company town” Eugenio Garcés.

Estos “Company Town” se fundan en una ubicación remota, de modo que los residentes no pueden conmutar fácilmente o comprar en otro lugar, y como a menudo, una vez que una comunidad toma posesión y comienza a crecer, la compañía venderá o alquilará propiedades dentro de la ciudad para aumentar su retorno sobre la inversión; en efecto despojándose de la propiedad de la ciudad con el tiempo. Estas ciudades a menudo se planean con una serie de servicios, tales como bares, salas de billar, piscinas, mercados e incluso teatros. En gran parte del mundo, quizás especialmente en

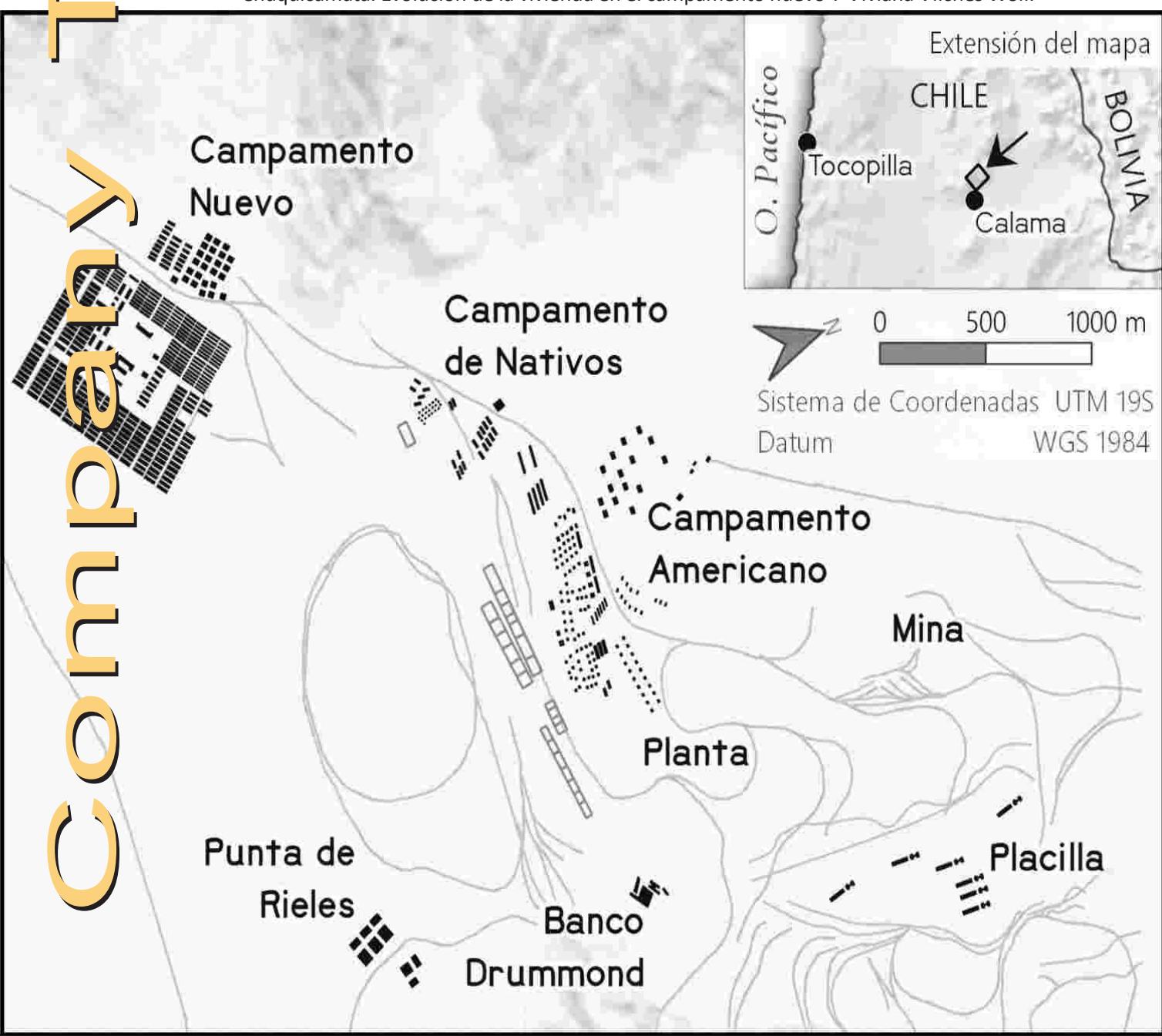
las zonas que recibieron olas de emigración, para llenar la carencia de trabajadores calificados como Australia y a Estados Unidos, las corporaciones exploraron, encontraron recursos deseables o características de tierra para explotar, planearon un acuerdo para apoyar las necesidades del negocio y luego importar a los trabajadores para construir una infraestructura y más trabajadores para atender las necesidades.

Fuentes:

edulingo.com

Dal Co, F. (1975). “De los parques a la región”. Garcés Eugenio “Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la compañía “town”. 2003.

Ubicación de Placilla, Punta de Rieles y Banco Drummond.
“Chuquicamata. Evolución de la vivienda en el campamento nuevo”. Viviana Vilches Wolf.



MINERAL DE CHUQUICAMATA

DE LA

CHILE EXPLORATION COMPANY

(Inaugurado el 18 de Mayo de 1915)

En cumplimiento de las instrucciones recibidas del Supremo Gobierno, he consignado en el siguiente informe los datos que he obtenido en mi visita al Mineral de Chuquicamata, que efectué con motivo de la inauguración de sus instalaciones, verificada el 18 de Mayo de 1915. Para ello he sido favorecido, en el mineral, con la inteligente cooperación del señor Gerente General don Federico Hellmann, del Ingeniero Químico y Metalurgista don E. A. Coppolen Smith, y demás personal que está a cargo de la explotación del mineral. Me han dispensado igualmente su atención para el mejor conocimiento de las instalaciones, en Tocopilla, el Ingeniero Consultor de la Empresa, señor Pope Yeatman, y en Santiago, el Agente General en esta ciudad, don Fritz Mella.

Organización del company town

La organización de estos asentamientos se basó en la concentración de infraestructura industrial y conjunto de habitaciones en función de la actividad productiva de la empresa. Desde esa perspectiva, “el habitar y el trabajar coexistieron en un mismo espacio, combinando los tiempos industriales, familiares y sociales”. (Cisterna 2015)

Sus características varían de acuerdo a la actividad económica y la ubicación de la industria, requiriendo un alto grado de planificación e inversión.

(Gutiérrez-Viñuales, “Chuquicamata: patrimonio industrial de la minería del cobre en Chile”, 2008)

En el siglo XX con la expansión de las empresas multinacionales y las inversiones extranjeras, llegaron a Chile algunas compañías mineras, principalmente anglosajonas. Un resultado de este fenómeno fue la creación de los llamados “CAMPAMENTOS”, los cuales sirvieron para expandir las economías nacionales, ampliando las fronteras del capitalismo industrial, en la medida en que tierras, recursos y personas quedaban bajo control de dichas empresas. (Díñus & Vergara 2011)

Estos asentamientos tienen una configuración tradicional; un centro con equipamientos o servicios alrededor de este, de esta manera, mantienen su jerarquía, trazando en los alrededores las viviendas de los obreros y familiares, lo que favorecía la disminución de tiempo, de transporte entre la vivienda y la industria. (Garcés, O'brian y Copper: 2010).

Estos se reflejan urbanísticamente como una manufactura social orientada a una sola actividad productiva, con la cual se generaba un grupo social limitado a cualquier otra diversificación urbana y social. Se trata de un fenómeno que se manifiesta en diferentes países, pero que se relaciona también con el territorio, lo que constituye un polo de gran interés para el estudio; desde la arquitectura y urbanismo, hasta los diversos análisis socio-históricos-culturales. (Gárces, 2005).

Fuentes:

<https://dialnet.unirioja.es>

“Análisis de estructuras urbanas en un company town” inicio, desarrollo y declive del caso Campamento Nuevo, Chuquicamata”. Cisternas 2016, Vilches 2018

PRESENTADO AL SUPREMO GOBIERNO

Sobre la

PLANTA BENEFICIADORA DE MINERALES DE COBRE

Informe minerales. Chile Exploration Company.
Aquiles Concha. 1915

CHUQUICAMATA EN EL CONTEXTO COBRE CHILENO



Trabajo de mantención de vías. Richard Sebek. Entre 1908 - 1912. Flirk. stgonostalgico

Chuquicamata (1915) está ubicada a 1600 km al norte de Santiago entre los paralelos 22° y 23°, 16 kilómetros, al norte de la ciudad de Calama, en la segunda región de Antofagasta (Chile).

Diseñado a partir de un campamento obrero de gran precisión formal y en forma rectangular, sus calles rematan perpendicularmente con los ejes principales para generar una óptima conectividad entre cualquier punto dentro de su área y estos ejes, de modo de favorecer la disminución del tiempo de transporte entre residencia y lugar de trabajo.

Este desarrollo permitió la agregación de conjuntos complejos de unidades de viviendas y equipamiento dotados de cierta autonomía respecto del total y muy próximo de las faenas industriales. En su momento de mayor auge fue habitado por cerca de 25.000 mil habitantes.

“Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town” Eugenio Garcés.

A inicios del siglo XX, La “Chile Exploration Company” inicia la confección del asentamiento atrayendo nueva población a un sector geográfico poco accesible.

El asentamiento se plantea con tres macro zonas cercanas entre sí.

El Campamento Nuevo, donde habitaban los obreros chilenos, el Campamento Americano, donde habitaban los extranjeros, mayormente los norteamericanos y el sector productivo (Garcés, 2003).

A partir de 1917, comienza la construcción de los edificios de carácter público y residencial, aunque cada campamento tendrá sus propios servicios, lo que denota un claro límite en cuanto a la estratificación social.

Este asentamiento presenta un carácter fortuito, que muta y cambia según el contexto lo requiera en el Campamento Nuevo. (Vilches, 2018)

CHUQUICAMATA EN EL CONTEXTO COBRE CHILENO

Chuquicamata.
1914.

flirck.
stgonosfalgico
photostream



Desde un principio, las condiciones habitacionales y los espacios públicos no fueron los más idóneos. A pesar de ello la vida comunitaria era recurrente, los espacios que quedaban entre viviendas eran utilizados como patios y entre vecinos existía una comunicación permanente.

En el año 1923, este asentamiento pasa a ser de la empresa Anaconda Cooper (Gutiérrez. Viñuales, 2008) y la materia cuprífera comienza a posicionarse dentro del mercado internacional, lo cual da inicio a una conexión de la minería del cobre con la economía chilena, donde adquiere mayor importancia el modelo de los trabajadores asalariados y sindicalizados (Lavandero, Freí y Nuñez, ss.) el rol del obrero comienza a mutar dentro del campamento. En consecuencia, la estructura pública avanzará paulatinamente (Garrido, 2018, 1975, Zapata)

En 1966 se produce la chilenización del cobre y posterior nacionalización, en 1971, desarrollando entonces la gestión del campamento estatal. En 1973, tras el golpe de Estado, Chile pasa de poseer el 100% del control cuprífero nacional, a solo el 30%, provocando que el 70% de la producción vuelva a propiedad privada (Caputo Galarce, 2008).

Tres años más tarde se crea la Corporación Nacional del Cobre (Codelco), que toma el dominio de Chuquicamata; situación que perdura hasta el día de hoy.

En 1984, se pone fin al Campamento Americano por el avance de desechos sobre este, quedando solo el Campamento Nuevo en funcionamiento. En 1992 se declara a Chuquicamata zona saturada de material particulado respirable y el crecimiento de la mina obliga a extender los botaderos de desechos industriales hacia la zona urbana, lo que ocasiona la necesidad de desmantelar el campamento (Astorga, 2011).

Frente a esto Codelco en 1996, gestiona el “Proyecto traslado” que consiste en la migración de toda la población a la ciudad de Calama, la cual se completa en el año 2007. Desde entonces, la ciudad permaneció funcionando solo desde el punto de vista industrial, dejando literalmente enterrada una porción importante del poblado (Mayorga, 2004).

La historia de Chuquicamata se puede dividir en tres etapas de desarrollo urbano y otras dos etapas posteriores al traslado. La lógica que explica estos cortes temporales se basa en la administración que estaba a cargo del “company town” en determinados períodos.

Primera etapa: “El inicio” Estructura urbana”. Esta época estuvo enfocada a la construcción de primeros recintos los cuales conformarían Chuquicamata, la planta, el campamento nuevo y el Campamento Americano, que se encontraban apartados y generaban una alta estratificación social. Las construcciones en el campamento eran sumamente básicas (1912-1922), tuvo una duración de 10 años y coincide con la adquisición del territorio por parte de “Chile Exploration Company”.

Segunda etapa: “El desarrollo” Aquí el rol del trabajador muta al rol del habitante, empiezan movimientos sociales y exigencias de mejoras en la calidad de las viviendas y espacios públicos y se da inicio a la despaternalización

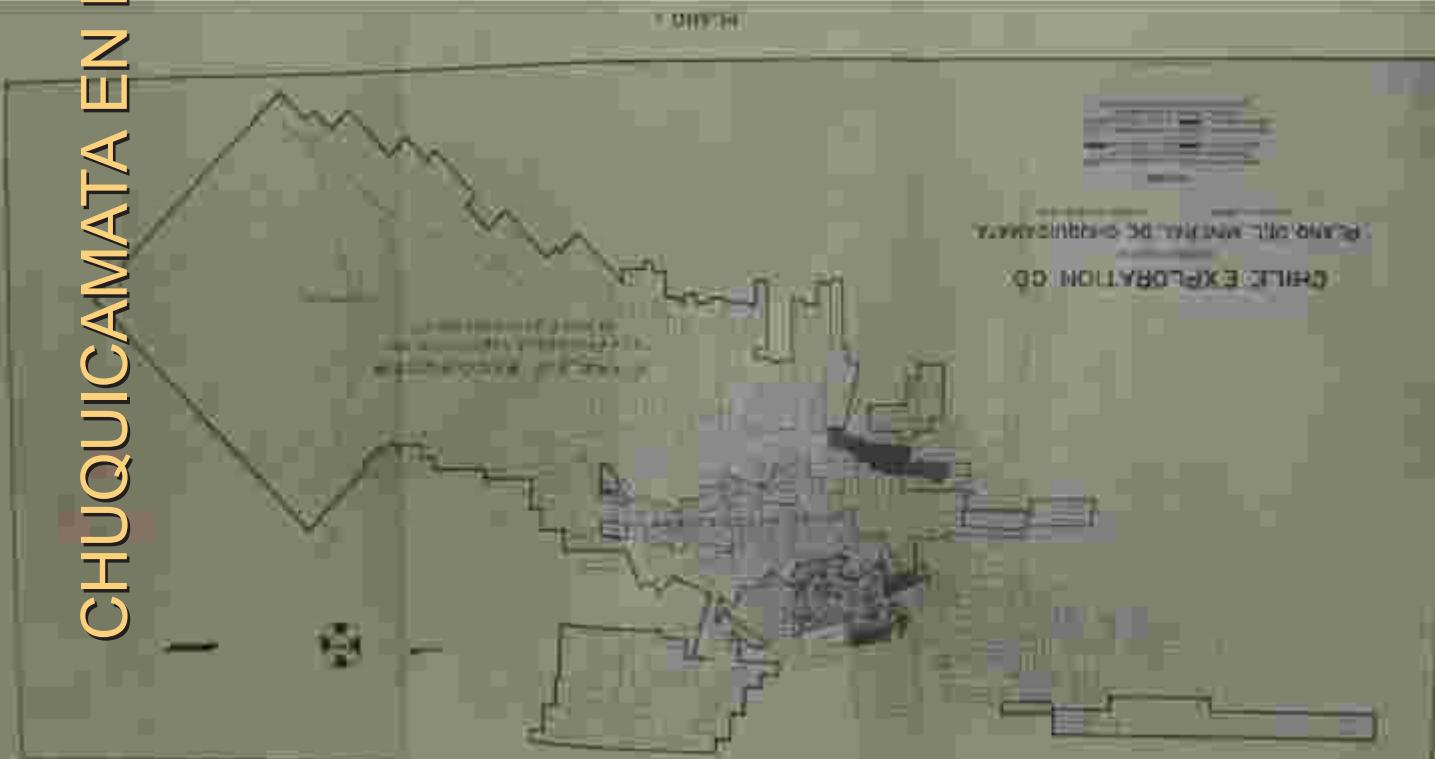
del Campamento (1923- 1975) tuvo una duración de 52 años y corresponde a la compra del territorio por “Anaconda Company” y su posterior nacionalización.

Tercera etapa: “El declive” “En esta época el desarrollo estuvo ligado mucho más a la creación de nuevos barrios con viviendas unifamiliares de mejor dimensionamiento y calidad. Surgen problemas de habitabilidad y comienza la despoblación progresiva del Campamento (1976-2004), que se extendió por 31 años y surge con la creación de Codelco tras el golpe militar.

La etapa de “La Obsolescencia” (2005- 2015), los siguientes diez años, estuvo marcada por la sepultura parcial del campamento. Entre los años (2016 -2021), se estaría desarrollando la última etapa, donde se ejecutan mesas técnicas para tomar una decisión respecto al campamento.

Fuente: DOI:
<https://doi.org/10.22320/07777183607.2022.2545.08>
“Análisis de estructuras urbanas en un company town” Fabiola Olivares Contreras
<https://www.scielo.cl>

Plano del mineral de Chuquicamata. 18 mayo 1915. Chile Exploration Co.



Fotografía: "Chile nuestro cobre" Jorge Alvear Urrutia



EL ESPACIO RESGUARDADO

La “Zona Típica” incluye un importante sector de viviendas representativas de diversas tipologías constructivas y espacios públicos emblemáticos como la casa 2000, la Plaza “Los Héroes” y el Centro Cívico con sus diez edificaciones, entre las cuales se encuentran la Escuela D-54 “República de Chile”, el liceo B-10 América, el “Teatro Variedades”, el Auditórium “Sindical”, el “Teatro Chile”, “El Club Chuquicamata”, “El Club Obrero”, “El estadio Anaconda” y “la Oficina de Pago”.

Al mismo tiempo, el decreto de resguardo contempló proteger el patrimonio mueble, asociado al campamento, como La Pala Mundial que operó por 22 años, entre 1949 y 1971, siendo la más grande de su tipo y los archivos documentales, filmicos, gráficos y la central de planos cuyo acervo data de 1914.

Por último, se indicó que el cementerio en cuyo subsuelo se encuentran enterrados -entre otros cuerpos-, trabajadores víctimas de accidentes en la mina; también forma parte del polígono protegido por su importante carga simbólica.

Entre los argumentos que fundamentaron esta aprobación, se encuentran valores históricos, sociales, territoriales, urbanos y arquitectónicos.

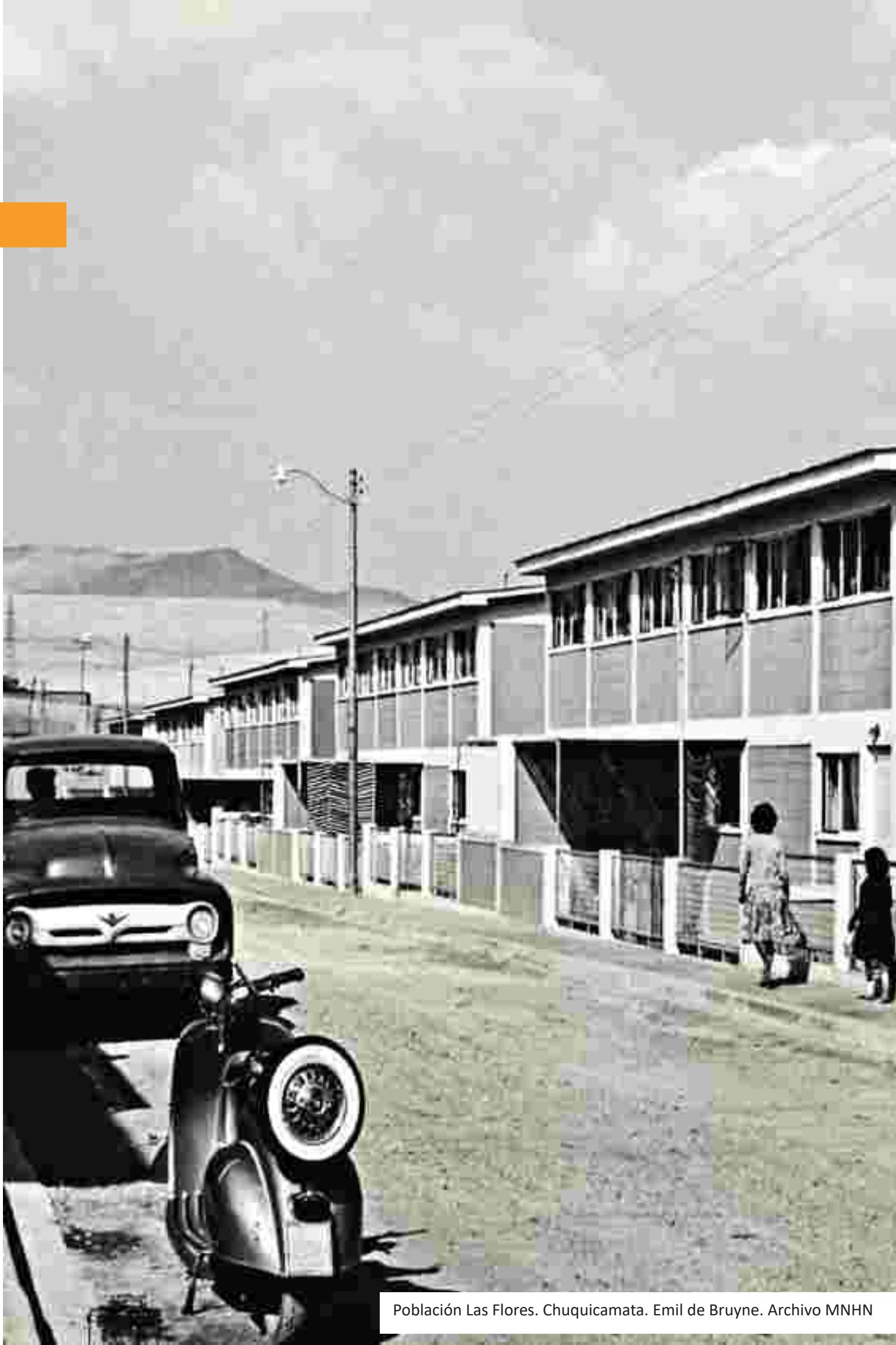
En relación de sus valores histórico-sociales, Chuquicamata fue el campamento minero más importante de Chile, siendo el detonante de un nuevo proceso industrial, territorial y económico que permitió abrir una nueva dinámica productiva para la región, que se extiende hasta hoy.

Asimismo, ilustra una etapa importante de la historia nacional, representativa de la industria minera y su desarrollo a nivel local y mundial, contribuyendo a la organización y sindicalización de los obreros del cobre para lograr conquistas sociales que buscaban mejorar su calidad de vida.

En cuanto al valor territorial, urbano y arquitectónico, es un ejemplo en el desarrollo de “Asentamientos Industriales” en Chile y América Latina, además las diversas tipologías de viviendas y su evolución en el tiempo representaron una forma de reconocimiento del territorio y adaptación a las condiciones climáticas del lugar.

Publicado el 15 de enero 2015 Fuente: Servicio Nacional de Patrimonio.
<https://www.patrimoniocultural.gob.cl> CMN se pronunció a favor de declaratoria de Chuquicamata.

decreto 176



Población Las Flores. Chuquicamata. Emil de Bruyne. Archivo MNHN

La ocasión es propicia e inevitable, voy a la evocación de días lejanos.

I

En este tiempo, en esta fecha, hubiese querido volver a recorrer las calles, los sitios de mi niñez, pero como todos los hombres y todas las mujeres que nacimos allí, donde “el sol golpea y el metal brilla”, como anotaba el viejo periódico “PAMPA”, estamos impedidos de volver en cualquier tiempo, a pisar nuestro suelo de infancia, de nuestra vida.

Cuán fácil es para los burócratas y los tecnócratas trocar realidades, trocar vidas; ignorar sentimientos con absoluta irresponsabilidad, y con ello de paso, negar parte de la historia para contar otra historia, una historia carente de sensibilidad, donde se ignora al ser humano; hombres y mujeres que con tesón y esfuerzo posibilitaron la existencia, crecimiento, subsistencia y permanencia hasta el día de hoy y varios años más.

CHUQUICAMATA

Nací, crecí y trabajé en el campamento que fue nuestro pueblo. Eso era Chuquicamata, un campamento al que sus trabajadores y pobladores transformaron en su lugar de vida y trabajo, que constituyeron una comunidad esforzada, fraternal y solidaria; espíritu y valores que sobreviven en el pensamiento y en el corazón de todos y todas quienes nacimos y vivimos allí.

Salíamos en la mañana fría a la escuela, a la pulperia, a nuestras labores cotidianas, después de haber peleado con la cañería congelada por el frío, durante la gélida madrugada; poniendo un poco de llareta o una briqueta en la cocina para abrigar la casa y abrigarnos nosotros, mientras hervía la tetera con el agua para el desayuno y nuestras madres iniciaran el ritual de la preparación de nuestros alimentos.

Mi infancia transcurrió, primero en los 600, después en el sector de los 2000, cerca de la Pulperia N°3. En ese tiempo, entre los Tipos, Las Latas y los 2000 había una construcción sin terminar y muy deteriorada se decía que era el proyecto del Edificio Sindical; allí jugábamos a las escondidas; algunas veces, se instalaba un carrusel; afuera había espacio para las pichangas de fútbol y más abajo los juegos infantiles, y pasada la calle, la población Los Hundidos, debían haberle llamado así, porque el nivel de diferencia de altura con nuestras casas hacia que se viera como enterradas en el suelo.

Cuando el lote de palomillas teníamos una pretensión mayor, nos íbamos a jugar a la cancha de Los Ripios, más allá de la Pulperia N°3, donde debíamos tener cuidado con no lanzar la pelota hacia abajo, porque el responsable debía bajar a buscarla y la escalada de regreso era agotadora.

El recorrido para el mercado frutero, las librerías Chilex y Ruiz, las tiendas, Casa Améstica, La Verbena, La Central, Betty Boop, Tienda Milla, Farmacia Siglic, el almacén de los chinos “ La Perla”, el “Cine Chile” y el Teatro “Variedades”, donde había que mirar las películas de lado, en la galería de madera, que sonaba como tropel de caballos, cuando en las películas del oeste llegaba la caballería a combatir a los indios, y toda la galería marcaba el galope de los caballos. Sin olvidar “El refugio”, en el subsuelo del “Club Chuqui”, donde íbamos a comer helados.

II

Las idas al correo a retirar “los reembolso”, con las compras que hacían nuestros padres, mediante avisos de la prensa, o a enviar cartas y telegramas a familiares y amigos a otras ciudades.

Las largas filas, en distintas jornadas, en las Pulperías, esperando el pan, la carne o los abarrotes; aliviada la espera por la conversación con conocidos y amigos.

El disfrute de los partidos de fútbol en el estadio, asistir a los campeonatos nacionales de box, basquetbol, en el “Club Chuqui”.

La vida y la alegría del disfrute del tiempo libre en el “Club Obrero”, el “Club de Empleados”, el “Chilex Club”, recordando las andanzas de excursión al sector americano para recoger latas de leche importada que, en trabajos manuales trocábamos en juguetes.

Hablar de las escuelas supone, en mi caso, un tema especial, que debe ser comentado con quienes convivieron con nosotros en esos tiempos. Quizás para mis recuerdos y añoranzas, sea más conveniente guardar la imagen mental; así evito el dolor de la pérdida y debo ser claro, no me refiero a la pérdida personal afectiva del lugar que me vio crecer junto a miles de otros hombres y otras mujeres, sino que reclamo la pérdida patrimonial.

Cuando se apresuran a borrar vestigios de la vida que allí floreció, no hacen otra cosa que mostrar la incapacidad para entender los procesos humanos y la necesidad de proyectarlos con cuidado en el futuro para reforzar identidades y valores.

Es una cuestión pendiente.



Fotografía: Plano sin escala. Taller Arquitectura 5. Lenguaje 1. Claudio Galeno.

